

Tea 1-28-10, A

(1)
[TRIGUEROS DE LARA Y LUJÁN, CANDIDO MA]

La Electra: Tragedia en
cinco actos traducida del idioma
francés al Castellano en obsequio
de la S^a. Maria de la Bermeja
Cómica Española, ¹⁷⁸¹ compuesta por Dⁿ
Candido Maria Trigueros y repre-
sentada por la dicha en Madrid
1788.

Apunte ms. A. 5 actos
1º [10] h. 3º [10] h.
2º [9] h. 4º [10] h.
5º [13] h.

(1) Herrera, pg. 444

Leg/A.º E

~~4-55-4~~

NA

A

Tragedia
La Electra.

Principe

En cinco Actos

Traducida del Idioma Frances al Castellano
en obsequio

De la S.^a Maria de la Bermeja
Comica Española.

Año 1781.

Corregida.

Por D.ⁿ Candido Maria Friquero.
y representada por la dicha.

en Madrid año 1788.

Tea 1-28-10

1

1

Advertencia del corrector.



El horroroso asunto que se trata en esta tragedia, es tan verdaderamente tragico, que desde la maior antigüedad fue puesto en el teatro. Atenas i Roma usaron de el, i no han dexado de hazer lo mismo Italia i Francia. Quiza fue la primera tragedia que vio España en su lengua, la vençana de Agamemnon que el suñ Fernan Perez de Oliva, puso en excelente prosa, tomandola del original griego i que dñ Vicente Garcia se la otuerca puso en versos en nños dias. La presente tragedia que xtiene varias cosas de la Griega, es tomada no ostante de la Francera; pero se ha variado mucho, quitando de ella algunos personages i escenas de amor que solo pueden servir para enfriar tan grande auento i para entorpecer el natural movimiento de la acción. De este modo queda toda movida, viva i enérgica la peripecia i reconocimiento, son mas imprevistos i bien manejados que en ninguna de las anteriores: i el lenguaje que al formar esta obra tenia muchos defectos de pureza i propiedad, queda ahora bastante limado i correcto, si no con toda la perfección de que es capaz.

Actores

Electra } hijos de
Orestes }

Clitemnestra, viuda de Agamenon :: esposa de
Egisto, Rei intruso de Argos i Micenas.

Palamedes, Principe griego que ha criado
a Orestes con el nombre de su hijo Fideo.

Atreas, antiguo Jefe de las tropas de Agamenon.

Antenor, confidente de Orestes

Guardias

acompañamiento de Damas Griegas.

La Scena es en un gran Atrio del Palacio de Egisto:
comienza de noche, iluminada con faroles: ya veni-
do el día será iluminada por las ventanas

La Electra.

Acto 1.^o

Scena 1.^a

Electra sola de luto encadenada

Noche cerca de amanecer, una lampara ó farol en el fondo.

Testigo de aquel crimen horrendo
que he perseguido, cuyo silencio
tantas veces turbé; Noche sombría;
negro testigo de mi eterno duelo;
Ya Electra aquí no viene á confiante
quejas, suspiros, llantos, ni lamentos;
su corazón, ya de abrigar cansado
su tímido dolor, al fin, resuelto
se abandona al enojo sin temores.
Favoreced, Deidades de este Imperio,
el más justo furor. Electra sola,
i sin amparo, á vos, quita sus ruegos
Para extinguir delitos á mi raza.
Su castigo esperé por largo tiempo
de la mano de Orestes; mi infortunio
hizo ilusorios todos mis proyectos.

Murio (sin duda) mi infeliz hermano;
si oír podéis mi voz, manes sanxientos,
del mayor rey del mundo, objeto triste,
de mi inmenso dolor, perpetuo objeto,
Padre infeliz, si en la region sombría,
es posible que muevan á los muertos
los males de los vivos ¡quanta pena
congojara á tu sombra en los eternos
males, que á tu familia se destinan!
Poco fue, ó Padre mio! que sedientos
de tu sangre, los tuyos trasparasen
con hierro criminal tu augusto pecho;
i á la faz de los Dioses, á la muerte
de su esposo, pusieron complemento
los horrores del crimen de tu Esposa!
Poco fue, que despues hubiere puerto
el cetro en otras manos, quando solo
tu digno hijo era tu heredero.
Aun fue poco, que Egisto, en mis Desgracias
se deleitase, i sin ningun respeto,
ni piedad, trate á Electra, como esclava.
Para mas abatir mi desconsuelo,
Itis se atreve á levantar los ojos
para mirar tu hija; su hijo; oh Cielo!

espera vn himeneo delincuente:
 si tu muerte, inspirandome de nuevo
 mi valor, no extinguiése sus antorchas;
 Pero porque la execucion detengo?
 Clitemnestra, se armó para vn gran crimen;
 ¿y sin crimen, sus furias imitemos;
 corramos al Altar donde me llama
 su Esposo, y en su sangre caiga enbuelto
 este audaz parricida que me ama.
 Esta gloriosa accion, fuera el esfuerzo
 mas digno de mi sangre i mi venganza.
 Mas de que nace; ó Dios! que no lo emprendo?
 Será acaso el amor quien me contiene?
 Que pronuncian, electra! tus acentos?
 Perdona, etgamenon, perdona, ó Padre!
 mi corazon, no cede al grato fuego,
 no se abandona vuestra triste hija
 à obrar con los tiranos de conciencia,
 i ser de parricidas compañera.
 Hago para vengarte, quanto puedo.
 Mas vive en tanto libre mi inocencia?
 A través de mi furia y mis deseos,
 la virtud de ese Jtis ha encontrado
 el camino mas facil a mi pecho.

Vi. te
 por
 el fondo
 inq.

*Mas Atcai no parece ; ò Dioses juntos !
¿ si mi venganza vendexa en secreto ?
¿ si fiel en la apariencia.::*

Scena 2.^a

/// Atcas y Electra.

Electra.

*Atcas amigo,
de tu fei se queixaban mis xcelos.
Llena de justo espanto, ya temia
que el vnico mortal en quien espero
no osase:: pero que ; tan solo vuelves.*

Atcas

*Desgraciada Princesa, quanto duelo
os aguarda; ya no hay mas esperanza;
no hay amigos.*

Electra.

*Pues que ; sus juramentos.
¿ su amistad ?*

Atcas

*No esperéis iá nada de ella.
En vano se esforzó mi justo celo.
Estos amigos cautos, i prudentes
aguardan el socorro que pidieron.*

Oxetes, dicen, venga à dirigixnos.

Palamedes, à quien destinò el cielo *

para su educacion, nos prometia

parax con el la mar. Su hijo tideo

aun antes que los dos, venir debiera.

En perdersse, intentar nada sin ellos;

y vna muerte segura nos privara

del fruto, fruto, de vn osado empeño;

Y para mas helar sus corazones

se dice en fin, tambien, que aquel Guerrero,

cuyo valor intrepido tan solo

halla igual en Oxetes, cuió esfuerzo,

cuió braxo de tantos enemigos

salvò a micenas, y salvo estos Reynos,

que lanzando los dos altivos Reyes

de corinto y de atenas, ha cubierto

de cadaveres frios nuestros campos,

entrò anoche en la corte. Este Extrangero

que Egisto colma de honras, à quien debe

nuestro Fixano la quietud del Pueblo,

la de su hija, la suya, la de Itis,

antemural de los contrarios vientos,

este hace desmayar à mis amigos.

Al nombre del Tyxano, todos ellos

2.^a por el
fondo dñā

se enemecen. Orestes, no parece.
Ya empieza à amanecer, y de aqui devo
retirarme; xecelo venga Itis.

Electra.

El hijo del Fixano, que detento,
no osará parecer, donde yo asinto.

+ Electra desolada, hombres sin celo;
Amigos, sin valor, idos; Electra,
sin Orestes, sin vos, i sin consuelo,
hará valer su enojo, i su justicia.

¿Porque engañasteis mi constante aliento
con la vana esperanza que hoy me burla?
El Fixano dispone de este Imperio
como si fuera suyo, i todos callan;
me intenta esclavizar con lazo estrecho
con ese fatal Itis: las cadenas
que arrastro, me desdoran mucho menos
que la memoria, sola, de este enlace.

¿Mas Clitemnestra llega ¡o Santo Cielo!
huye Atreas, ¿conque fin habría venido?

Scena 3.^a

~~XXX~~ Clitemnestra y Electra.

Electra.

Quizá venis para agravar el peso

De las prisiones barbaras que sufro?

Clitemnestra.

¿Has de correspondex siempre al afecto
de una madre, insultando a este nombre
el sagrado caracter? Y en el tiempo
mismo que mi piedad busca tu alivio,
Electra irrita mi paciente pecho?

Despreciamme, mas sabe solamente. +
que tu causas la suerte en que te veo.

Inexorable hija, ya cedia

vn Rey celoso, el poder supremo;

vn Heroe destinaba a ser tu Esposo;

mi amor se prometio, que el himenco

de Itis, y de Electra, a su familia

restituier^{en}e al fin su antiguo cetro;

pero tu ingrata, a nada mas anelas
que a vn sacrificio barbaro, y completo.

Nada te digo mas: Itis te adora;

cede a su amor, o teme un fin horrendo.

Ya Egeisto se cansò de ver su esclava

molestar con suspiros y lamentos

en Micenas, los hombres y los Dioses.

Electra.

Contra vn Fiano barbaro y sangriento

flacas armas son estas, ¿quien desprecia
la voz de su fatal remordimiento,
puede temer mis llantos. ¡Ay Señora!
solo venis para aumentar mis duelos.
Yo su esclava. ¡Hay de mí! Mas desde quando
soi yo esclava de Egipto. ¿que derecho
poder en mí le dió. de quien soi hija.
¿quien me dió el ser. y vos tendreis aliento
para infamarme así. Soy vuestra sangre
madre mía; si, aun puede conmoveros
este nombre, si al fin no habeis jurado
mi afrenta de una vez. Compadeced
de los males à que me abandonasteis;
precipitadme acia el abismo negro
del sepulcro, mas no me unais al hijo
de mi verdugo, al hijo del perverso
que me privó de un padre, à quien pernió
en mi hermano, i en mí. ¡Cielos que es esto
aun se atreve à mandar en mi destino.
me podrá proponer su enlace fiero
sin horror. vos me amateis. ¿Porque causa
no me amais quando yo no os aborrezco.
¡Ay Señora! à pesar de mis angustias,
i los llantos amargos con que riego

el suelo en que nací, para ver Reina,
padreco, mas de vos, jamas me quezo.

(3.^a por el
fondo d'ia)

Clitemnestra.

¿i que puedo yo hacer para aliviarte?
¿i Egisto desarmar solo podemos
con este enlace, cede à tu destino
sin murmurar; suspende tus lamentos
por la muerte de un barbaro, que acabo
si otro Ilión hubiera descubierto,
à su ambicion, te hubiera consagrado.
Ere cruel vengudo de si mismo,
dio à la muerte otra hija ante mis ojos.

Electra.

Mas era vuestro esposo; que derecho
(quando fuera preciso castigarle)
teniais vos sobre él? Quando el extremo
rigor de nuestros Dioses, le redujo
à consentir el olocausto horrendo,
se privaba de sangre tan preciosa
para ofrecerla solamente al cielo?
Vos que sacrificais lo que restaba
de esta sangre infeliz; no es à un Dios recto
celoso del honor de sus altares?
se la sacrificais, al mas perverso,

al mas vil, entre todos los humanos.
Aqui llega el cruel, solo à su aspecto
se estremece mi alma, con mil furias.

Scena 4.^a

~~XXX~~ Las Dichas y Eoisto.

Eoisto.

Que desgracia turbando vuestro sueño
os anticipa aqui à la luz del dia,
Señora? Quien os turba? que funesto
presagio alterar puede vuestros ojos,
con terror tan sombrío y macilento?

Mas aqui Electra, que es lo que pretende?
domellanteis por fin, ese altanero
ingrato corazón? Menos rebelde
una vez cede Electra al lazo tierno
de mi hijo? ver puede sin disgusto
prepararse la pompa à los deos
amoxos que Itis la consagra?

Electra

Si, ya puedes dar prisa, à los festejos
de este dia, para vn illustre enlace.
ya está pronta mi mano. Yo la ofrezco
alegre, i muy gustosa; mas la quando,
para el que aciente, à traspararte el pecho.

Scena 5.^a

Episto y Clitemnestra

Clitemnestra

No iixiteis mai, Señor su audaz orgullo.
que oprime el sueto, i me entremete el ceño
de los Dioses; Jamas el Cielo airado
mas implacable amenazó à mi cuello:

Dos veces, agitados mis sentidos
de una triste vigilia, à vn breve sueño
se entregaban sin fuerza, quando escucho
que mil ayes terribles y funestos,
me arrastran, al horror de las tinieblas.

Sigo asustada el lugubre lamento
i entre tanto, mi Espiritu, alteraba
Yo no sé que inquietud, escucho truenos,
veo rayos en una opaca nube
que al acercarme yó, se iba rompiendo.
vn Abismo, se abrió, bajo mis plantas,
ó Cielos! las mansiones de los muertos,
se ofrecen, à mis ojos asustados,
y allí, à traves del Aqueron, discerno,
à la infeliz Electra, que guiaba
à grandes pasos, hacia mi, vn espectro.
huí, mas el, me sigue: era la sombra

de Agamenon: mi sangre es toda hielo
al nombrarle: Detente me decia,
[con triste voz, los Dioses, han dispuesto
un termino texxible, à tus maldades:
Detente, Esposa infiel, y gime, viendo
esta sangre que Egipto cruel è impio
arrañco por tu guto de mi pecho:
Esta sangre, que à vna grande herida
corria. levantaba al ir cayendo
un espantoso ruido, en mismo instante,
vi la mia tambien correr al suelo.
pero hay triste! no bien tocó, à la suya,
quando veo, que nace un monstruo, y luego,
sobre mi, lanza sus feroces ojos.
conmoviere la Estigia, à sus lamentos,
salen à ella, tristisimos gemidos,
vos llegasteis Señor al mismo tiempo,
pero el monstruo feroz, de vn golpe solo
os dexabo à mis pies, y con horrendo
furoz, me quitó à mi tambien la vida
antes que llore vuestro fin funesto.

Egipto

Bien conozco el dolor en que os sepulta
en presepicio; Pero al fin, es sueño

que produjo el acaño, y que se debe
mas que à los Dioses, à nosotros mismos.
que puedo yo temer & ensueños tales,
quando Orestes, es todo quanto temo.
axme sus furias contra mi, si puede.
he puesto su cabeza, à un alto precio.

Clitemnestra.

à precio esta mi hijo? oh duro esposo!
me daras tal dolor?

Egisto

El dolor vuestro,
os libra à vós, i à mi, & sus furoras.
En vano contra mi, sámos, le ha abierto
sus puertas: tiemble el Rei que le da abrigo.
Atenas ya cansada, & rencuentros
à un teme mucho mas, que fue temida.
y ere Rey & Corinto, (antes tan fiero,)
con mi hija, la paz me pide humilde.
Pero renuncie todos sus proyectos,
si & Orestes no entrega la cabeza.
Por otra parte, aqui me ofrece el cielo
ere Oteos, defensor & mi familia,
por socorro mas útil, y mas cierto.
para él tengo mi hija destinada.

De todos mis contrarios, solo temo
à Electra, su altivez, sus persuaciones,
su hermosa fatal, su llanto eterno,
i el importuno amor de mi hijo Itis.
si cede deste amor, a los deseos
cesaron mis cuidados: y la mano
que pretendo emplear, pondrá bien presto
colmo, à mis esperanzas, lisonjeras;
fin à todo pongamos. aquí os dejo:
voi à emplear mi celo, en el reposo
de la Grecia.

Scena 6

Clitemnestra sola

Será ya tiempo, cielos!

de que yo sufra vuestras justas iras?

¿Me habláis quiza, en las sombras de aquel sueño?

¿o es mi imaginacion, quien me seduce?

No devi yo evitar mi propio riesgo

dexamando la sangre, de vn esposo

barbaro, que inenrrible à los afectos

de Padre, depreciaba los gemidos

de la naturaleza? De que tiemblo?

que turbacion mi corazon devora?

vamos pues, los anuncios expiemos.
con sacrificios dignos de las aras
de esos Dioses, que turban mi sosiego.

Fin Virto = D. Auto Diego
Joriz:

1200051160

Seg. 14. n.º 4. — t v

Tragedia
La Electra

Acto 2º

Tea 1-28-10, A

18. 11. 18

Scena 1.^a

Orestes y Antenor.

///

Orestes.

Si, querido Antenor, yo soy Fideo:
abrazame otra vez.

Antenor.

En el Palacio

de Egipto aqui al grande Palamedes
al Atiso le festeja el aparato
de una Corte pomposa? se hasta donde
llega el valor de vuestro invicto brazo,
que una suerte feliz ha sostenido;
pero aqui no es à donde coronado
ser debiera En la Corte de un perverso

Orestes.

Si, Antenor, en la Corte de un Fiano
el vencedor de Atenas y Corinto,
el que à Egipto y Micenas puso en salvo
es Fideo

Antenor

¿Y qual es vuestra esperanza?

Orestes

Antes que satisfaga tales cargos,
¿quien, dime, á tan vil casa te conduce?
¿que hace Fixxeno? que se dice en Samos?

Antenor

Ese gran Rey, que tanto amaba á Orestes,
seis meses há que incierto á su estado,
por sí mismo, i por vos inquieto siempre,
me envió á este pais para buscaros:
ya os veo i se cumplieron mis deseos.
mas ya que os veo aqui, exco que en Argos
de Agamenon el hijo... ¿mas que es esto?
señor, vos os turbais? entre los altos
honores, que os ofrecen vuestros ojos,
están á la tristera dominados?
todo quanto en vos veo me confunde.

Orestes.

Acabore, Antenor; el duro hado
privó á Fideo á sus bienes todos

Antenor

¿Que terrible misterio! habladme claro.

Orestes.

Murio Orestes.

Antenor.

¡ó Dioses inmortales!

Oxentes.
Y ya no tengo Padre.

Antenor
O noble anciano!
O Palamedes! barbaro destino!
¿quien os le arrebató? que horrendo enaáo!

Oxentes.
Veniamos, qual sabes, á esta Corte:
sabes tambien, que antes que de Argos
emprendiexa el camino, Palamedes
al Dios de Delos pretendió llevarnos.
A sus justos deseos mui sumisos,
de honras llenos partimos desde Samos.
Mas que al guiso del viento, á nuestro arbitrio
navegamos felices; mas mostrando
la mar bien presto su inconstancia suma,
se encoripa y se amotina. sopla el Aquilón;
desaparece el dia; un vapor denso
cubre las rizas olas; claros rayos
(única luz á aquella opaca noche)
xarcan el Cielo; caen precipitados
mil torxentes de fuego; algunas veces
las ondas que á sus cimas nos alzaron,
en abismos inmensos nos despeñan

¿a donde con nosotros penetrando
relampagos y truenos, parecia
en cavernas de fuego sepultarnos.
Atonito el Piloto, se abandona
a las terribles rocas que evitamos,
y el Baxel a traves de los Escollor
se rompe al fin, y nada hecho pedazos.
¡Con que esmero intenté con quanto esfuerzo
salvar a Oxeles y a mi Padre anciano!
inutiles esfuerzos. La sombría
luz de tantos relampagos y rayos,
me hacen ver los fragmentos de las Naves.

Antenor

¿Mas ¿como de vn desorden tan extraño
salvar pudisteis vuestra heroica vida?

Oxeles

• Lanzóme hacia los muros de Epidauron
algun Dios vengador. Itis me encuentra,
(y si mi pecar) mi vida ha prolongado.
¡Quanto fue mi dolor luego que supe
que era mi vida don de mi contraxio!
pocos dias despues, restablecido
de tal peligro, en vna noche quando
pensaba huir de tan odiosos muros,

entró arrogante vn barbaro triunfando
x aquel Pueblo con furia i sin clemencia.

• Figurate su horror, tumulto y llantos,
i el dolor que esos llantos excitaban.

Mientras dudo el partido que mi brazo
debe eligir, si dar la muerte a Egisto
o emprender su defensa, iba ocupando
el vencedor el muro, y sin enorbot
iba triunfando ya por todos lados.

Al mismo tiempo me ofreció la suerte
la amable Ifianasa: otros conatos
forzaron à ceder al odio activo:

su triste situacion, su llanto amargo,
Itis pronto à expirar: que objetos todos
para mover vn corazon tan blando!

Orestes ya no vive, mas es fuerza
conservar à su hermana sus Estados;
i aunque vine resuelto à darle muerte,
conviene socorrer à este tirano:

será luego mas facil de Micenas
lanzar à Egisto, que à sus dos contrarios:

• Así entre mí decia, i con mi exemplo
animando el valor de los Soldados
acometo, i entecho al enemigo.

pierde la confianza que io gano,
su victoria en dextera la convierto,
i hago que tiemble en su cerrado campo.
¡que no alcanza un esfuerzo sostenido
a algun noble interes! de triunfo tanto
vfo, a la Princesa i al Rei veo,
honrame Egisto, i me confia el cargo
a perseguir los dos vencidos Reyes:
los sigo, les destruyo sus Estados,
y arbitro de la muerte y de la vida,
traigo la paz por fruto a mis lauros.

Antenor.

sera posible que al amor rendido,
completeis la defensa a vn tirano?
Sera tideo...

Orestes.

Si, sera tideo,
por decreto del cielo, desdichado:
duelete a mi amor y mi destino:
jamás llego Infeliz a serlo tanto,
impelido a vn ansia lastimosa
de ver llorar a Electra por su hermano.
Llego a Micenas cerca de la noche,
vn templo augusto se me ofrece al paw,

i á consultar el Dios humilde acudo:
porido á celo i temor santo
retrocede á mi aspecto el sacerdote,
y sordo á mis preguntas cierra el labio:
tiembla el Altar, el Dios se nos oculta,
por todas partes se desprenden rayos,
i el cielo me da truenos por respuesta:
esta es la vez primera que aterrado
sentí mi corazón temor i susto:
al Dios socorro pido, humilde clamo
entre el silencio que al horror se sigue
á un amigo infeliz á un hijo acaro
mas infeliz. ¡ó Dios! (clame sumiso)
escucha el ruego i el dolor amargo.
temblo á nuevo el templo, una voz ronca
sonó en el altar y renovó mi espanto.
„Del destino á Orestes no preguntes
„(dijo), porque seran tus ruegos vanos:
„su suerte es la mas triste y mas funesta,
„i á ti propio te espera infeliz estado.
„Apacigua los cuanets de tu Padre.
„Hete tan infeliz á tu brazo
„venganza espera del que fue á su vida
„agradable i cruel; mas teme en tanto

(Pa.
por
el centro)

el horror del destino i la venganza.
me confunde este anuncio. de una mano
agradable i cruel soy hijo solo;
mi madre es muerta; ¿a donde ira el amago?
Por otra parte todo es desventuras: ~~XXXXXXXXXXXX~~
a Ifianara hable de amor llevado,
la hable de mi pasion... La cruel me insulta.

Antenor.

Vuestro honor patrocina al insultado,
i su amor desdolará vuestra sangre:
reina aqui clitemnestra, y un malvado
del trono es deonox

Orestes

¿Que dije? a donde
se pierde mi razon? Yo amante en Argos?
¿de un vergonzoso amor que esperar puedo?
¡O Fido, en micenas despreciado!

Ifianara cruel, ¿mas que me importas?

Orestes... Palamedes.. nombres santos
que imploro... mas; qual medio es poderoso
contra el amor? que sevoixan, si amo,
nombres tan grandes, nombres que me cubren
de afrenta y de ignominia? ¡O Dios! huyamos
de aqui, Antenor; corramos hacia donde

de Oraculo i Deber somos llamados.
Atuamos de unos ojos, que así buxlan
mi desesperacion: no permitamos
que indiferentes logren un trofeo
tan funesto. El Rey viene.

~~XXX~~ *Scena 2.^a*
Dichos y Egipcio.
Egipcio à Orentes.

No, quedaos;
i permitid que os premie agradecido.
Qual brilla el Atene por sus hechos claros,
brilla en las recompensas el Monarca.
Quanto vuestras hazañas admiraron
desean ver tambien mis gratitudes:
complazcanse en mi gozo mis varallos;
complazcarse la Grecia... ¿Mas que miro?
¿Suplicais? que dolor puede angustiaros?
creo que à mi llegada os sorprendierais.
¿Fue misterio guardais apenado?

Orentes

Mis Secretos de vos son poco dignos,
ni por ellos es justo molestaros.
Atice poco hasta ahora por Egipcio:

mis servicios estan recompensados,
i si he logrado gloria en la victoria
me basta que en la gloria os acompaño.
Renuncio todo premio: otro no quiero
que el seguro, señor, & partir salvo.

Esisto

Los Heroes como vos, quando se logran,
son à los grandes Reyes necesarios;
ni los deben ceder à ningun precio.
Felix yo si por vinculos sagrados
llegara à hacer comunes vuestras causas.
mi familia salvareis, y es premiaros
no disponer sin vos & mi hija bella.

Oxentes

Cielo! ¿et que aspira ere discursio?

Esisto

En vano
con la paz vn gran Rey me la ha pedido.
Por mas que me deslumbrare el aparato
de este ruidoso enlace, la destino
à otro Exporo. Señor, con vos al lado
tengo en nada negar la paz à todos.
Solo pende de vos, & vuestra mano,
hacer perpetuo mi poder è imperio:

deseo vn vengador, que al negro caos
al duelo eterno i de la eterna noche
haga bajar valiente i arrojado
al que mas me persigue y mas detesto.
No habrá himeneo, sin que sea sellado
con la cabeza del traidor oxente.
este es el precio en que fixo mi agravio
à Ifianara: esfuerzo tan sublime
os quisiere deber, de vos le aguardo.

Oxente.

De mi, señor? de mi..?

Épito

Si, de vos solo:

calmad inoportunos sobresaltos.
que horror puede inspirar este desigmo?
ser vengador de vn Rei, no es ser malvado.
Quando por libertarme de la muerte
que jurò darme, exigen mis cuidados
la fiera sangre de ese fiero Atreido,
no pretendo, señor, que vuestro brazo
la haga correr sino en gloriosas lides.
La opinion de ese Oxente ha llenado
de avombro i de terror la Grecia i Asia:
solo sus triunfos celos pueden daros

el solo es enemigo de vos digno:
su muerte es para vos vn nuevo lauro,
i este lauro tan solo es el que os falta.
Hablad pues: Marineros y Soldados
con vos quieros compexán los maxes.
Si Ifianara fuere vn premio grato
de vuestro innigne esfuerço, no pretendo
saber qual sea vuestro origen claro:
quien tiene las virtudes que en vos brillan,
sino desciende de los Dioses altos,
Merece tal origen, i esto basta.
Bien podeis a mis glorias asociaros.
En fin, Señor, para saciar mi furia
busco vn Atreo, y en vos el maior hallo.
¿Pero que es lo que veo?

Orientes

El horror justo
del crimen que se exige de mi brazo.
es forzoso con vos ser hoy sincero:
vuestra hija Señor tiene tan raros
meritos, que vn mortal no la merece:
es digna de los Dioses soberanos:
aun dixé mas; yo adoro a Ifianara:
de mi a triunfado, i su deidenei amo.

Pero aun quando, mui cierto de su afecto,
todo el mundo lograra con su mano,
lessos & armarne yo, contra en Orestes,
no se qual sangre verteria mi acario.
volved en vos; reflexionad os luego:
¿io à Orestes? à vn amigo al que mas amo?
Quando à èl solo creeis mi emulo digno,
¿sabeis quien soy? me conocis acaso?
Y quando mi virtud no le sirviere,
¿en mi tierna amistad no tendra amparo?
¿Ita! pluguiera à los Diotes implacables,
que aun a mi corta hubiere libertado
su vida de las olas. Pero; ay triste!
Palamedes y Orestes de vn naufragio....

Éisto.

¿Muxieron? ¿ò que gozo ha sucedido
à mis temores! Diotes soberanos,
el mas feliz soi ya & los monarcas.
¿como las justas gracias podre daros?
cui enemigo muxio. Señor, ¿es cierto
lo que acabo & oia? Dignaos, dignaos
instruirme (à lo menos) como el cielo
justo por fin su vida ha terminado:
en que sitio, con quales circunstancias,

y que testigos me dexéis.

Oxeter.

cuir llantos.

Pero al ver la mocion que os repocisa,
me arrepiento de haberoslo contado.

En vano pretendéis saber su suerte:
vuestro gozo es mi horror i sobresalto;
sin que por vos renueve estas memorias,
mucho en saberlo sufro i mucho callo.

Egisto

Ya no os into, Señora. si ha muerto Oxeter
me barta esta noticia. Yo no alcanço
que vuestra companon me ofenda en nada;
Y aunque el cielo sin vos ya me ha vengado,
pues que os debo à lo menos la noticia,
por ella os debo un premio, à vos tan grato:
vuestra es Istinara, i io soi vuestro:
vuestra eterna amistad selle su mano,
i sobre el trono augusto para siempre
ya firme Egisto, logre en vos en otros
un Texno y un amigo. Si vuestra Alma
no està resuelta, aun podéis pensarlo:
os dexo, i me apresuro à ver la Reyna.

Orestes solo.

Y yo por todas partes rodeado,
combatido de mil remordimientos,
à escuchar mi virtud contra quien amo.

Fin. Vito = B. Gauto Pier 1
1723
E

Leg.^o 14. n.^o 4. +

Tragedia
3
La Electra

Acto 3.^o

Tca 1-28-10, A

20.11.92

11.11.92

— t —

Scena 1^a

Orestes solo.

(Da fondo
viga)

Electra quiere verme! quan confusa
mi alma intenta en vano prepararse
à soportar sus llantos, ni su vista.

que atreviere mi nombre à declararle?

Amigo falso, amigo infiel el hijo
de Agamenon, le nombrare por Padre
al noble Palamedes? Que à tan santas
obligaciones por mi amor yo falte!

Yo ame à Orestes; amor me dexa apenas
un rastro de piedad que tributarle:

en vez de socorrerla la abandono
al tirano à las fieras crueldades:

mi mano que debiera ser su amparo,
es su enemiga, si aun fatal enlace...

ah! solo falta que io mismo vierta
el triste xento de su ilustre sangre.

es el medio de dar consuelo à Electra

vender à Orestes i ultrajar sus llanes!:

mas un Rei me promete su alianza

quizá con lazo tal podre aliviarte,

desventurada Electra! que pronuncio?

No me admiro que al cielo i sus Altares
mi presencia estremezca:: Cesa, cesa,
no es bastante el amor para escuaxte:
tiene virtud el que tenerla quiere:
De Electra aprendexas, corazon fragil;
Aguardas aque amor honor te enreñe?
Que vn fuego:: Mas que objeto repetable
se presenta a mis ojos? que supixos ^{se de la vea}
el corazon conmueven i los ayres? Electra
Es vna esclava en lagrimas desecha::
Que gracia i que nobleza! en nada abaten
sus llantos sus decoros: sus gemidos
me conmueven: oh Dioses y quan facil
es de compadecerse vn desdichado!

Scena 2^a

Oxetes y Electra.

Electra. ^{retirada y se viene}
^{acercando!}
¡O vosotras Deidades implacables
que le habéis perseguido tanto tiempo,
no os enternecéis de sus desgracias?
No lo veré yo mai: Dioses terribles,
cubrid de eterna noche impenetrable
mis tristes ojos.

Orestes Llegando à ella

De ! Del destino vuentio
me conduelo Señora: queexas tales
aun sin saber quien sois, me dan tormento

Electra

Quien no conoce aqui mi nombre y males?
Quien ignora el asunto & mis llantos?
no esperan bien alguno mis pesares:
me abandonan los Dioses i los hombres:
ô triste Orestes! sangre deplorable!

Orestes

Tuerto Cielo! que nombre ha profexido!
con atroces tormentos me combaten
vuentos llantos, Señora, y ese nombre:
os reconozco en señas tan fatales,
os conozco Princesa desgraciada:
La ilustre Electra sufre tal ultrage!

Electra.

Mas quien es el que ahi se compadece
de vna infeliz que llora tantos males?
Habeis por dicha à Orestes conocido:
i al mirar à su hermana en tal desastre,
má pena i su memoria os enternece?

Oxente

Si yo le conocí, sacras deidades!
Pero después de haberle aquí vendido
hace con vos & mi amistad alarde!
Ita Señora, yo soy quien ahora acaba
& publicar que yerto su cadáver:::

Electra

Sexa verdad señor? La Parca impia
me privó ya del precio inestimable
de la esperanza & mis tristes votos:
mas qual asombro al veros me combate?
vos así os afligís de mis dolores?
no sois aquel Guerrero formidable,
celoso defensor de un cruel tirano?
Quien por Electra interefar os hace?
Podreis compadeceros & mi suerte
quando al yugo os pretaís de un vil enlace?

Oxente

No conocéis la criminal hoguera
del amor que albergó mi pecho frágil;
mas para vos sería mas extraño
este culpable amor, si en mí os nombrare
al hijo del ilustre Palamedes.

Electra.

De Palamedes! Dioses i mortales!
no le nombrais: Fideo es virtuoso:
vos no sois, nò: Los cuan de su Padre
no hubiexa sonrojado, no vendiexa
la amistad a mi hermano, ni la sangre
que le dio el rex, mi llanto, y mi venganza.
Si el heroe que nombrais aqui se hallare
ia hubiexa muerto Egisto, i su familia
sacrificará a mis paternos cuan:
En el valor sin duda sois Fideo
mas no en el corazon, ni en el Carácter.

Oxete

No a mis remordimientos deis mas causa.
Mi obligacion conozco: sé quan graves
son para mi, quan sacros sus preceptos;
Pero quantos derechos respetables
rompe el amor, por esforzar los suios!
Se detento Princesa; aunque mas ame
conozco lo mejor, lo peor sigo.
Aunque a vuestros contrarios amparare
en epidauro, del amor guiado;
No fue posible entonces que olvidar
mi obligacion; mas itis en peligro

quando debo la vida à sus piedades,
i si el muiere, acaro Ifimara...

Ah! gratitud i amor me persuaden.
por vos entonzes convatia exia.

ni como pudo ser que abandonar
el trono de Mycenar à las furias
de Atenas y corinto.

Electra.

Se guardaarteis;

Mas para quien, ò Dios? Cruel, si ha sido
para mi, corred pues: id, libetadme
dese tirano: no hay delito alguno
que tan gloriosa hazaña no repare.

si ia fallecio Oreste, todo quanto
por su hermana y por el hacer jurare,
cumplido en este dia: estas prisiones
no inflaman vuestra ira? Asi resaca

vuestra amistad la falta de mi hermano?

Ya no me ofreceris para enjugarme
las lagrimas, la misma altiva mano
que por salvar à mi opresor combate?

Que flaca escusa es vn amor funesto!

Se vence Electra que es muger i es fragil:
tu corazon del mio aprender puede

como se evita vn criminal enlaced
como aun quando suspiro, sus flaquezas
domina à perax suio, vn alma grande:
viexas como el amor sumiso esclavo
del mal sacro debex, sin fuerzas iace
languido entre suspiros, y sollozos:
haced de vuestras fuerzas digno examen:
sacad virtud de vuestro propio vicio:
venceis vuestro dolor i libertadme.
no tengo ya otro hermano que vos solo.
Mi hermano es muerto vos os empeñateis
con juramento justo en mi defensa:
me debeis à mi hermano; cruel, si es facil
que asi me abandonéis, sabrá esta mano
à vuestros ojos ~~terminar~~ terminax mis males.

Orestes

abandonaros! ha! que Alma insensible
à ese llanto podria no inflamarse?
abandonaros yo! morir primero,
morir antes que à vos, i à Orestes falte.
siento en mi quando miro à Ifianara
todo el abatimiento de vn amante;
Pero al ver vuestras lagrimas, conozco
mucho mejor la obligacion constante

Clara
fondo irg

de un Alma virtuosa: no hai hazaña
que al ver vuestro dolor, no juzgue fácil:
aborrozo de nuevo al fiero Egipto::

Electra.

Al fin te reconozco, al fin mis males
en tu virtud conocen a Fido
en medio de mi angustia que agradables
son para mí los días en que vivo
con tal consuelo ya podre vengarme
mas siento ruido i pueden sorprendernos
bolved despues es fuerza retirarme
o vos sola esperanza que los cielos
han dexado a mi mal si de mis males
vuestro gran corazon se compadece
Probad que sois un heroe con vengarme.

Scena 3.^a

Oreste

(solo.)

Que hice? de mi amor duro enemigo,
o Ifianara, prometi olvidarte.

Mas Oreste:: Electra:: sus prisiones::
en que dudo? Amistad, al fin triunfarte:
pues me llamas, corramos tras tus voces. -
Pero que es lo que veo? amado Padre!

Scena 4^a

Palamedes y Orestes.

Palamedes.

dame los brazos:: ià despues de tantas
desgracias, que contento habrà que iguale
al de volver à ver el dulce objeto
de mis llantos!

Orestes

Si las felicidades
que llantos cuentan, son mas longexas,
¿qual debe ser despues de llantos tales,
el gozo gozo de volver à veros?
No sé lo que me para, amado Padre.
Quando io propio os vi bajo las ondas,
quando un cruel oraculo à mis males
ningun fin ofrecia, quien creiera
que tan sin esperarlo, os recobrare
libre de los vltimos de la suerte?
Que decretan los Dioses inmortales?
dan conruelo completo à mi tormento?
me restituién gratas sus bondades,
me restituién el ilustre amigo,
que llore como à vos:: vos llorais, Padre?
quanto eras tristes lagrimas me dicen?

grandes Dioses, que funebre language!

Palamedes.

No acusemos Fideo a los Dioses
la providencia: fue y sera constante.
No intentemos rebeldes, o curiosos
sondear sus misterios inefables.
sin rodeos algunos explicaron
contra Oreste sus sacras voluntades.
oh que recuerdo amargo, oh que recuerdo!
compañero infeliz a su desastre,
le tube largo tiempo entre mis brazos
languido i espirando: estos pesares
hubieran puesto termino a mi vida,
si en ti, querido hijo, no pensare,
i en la santa clemencia de los Dioses.
Conducido por ella en mis pesares
al centro de la Focide, he venido
hanta dentro de etagos a buscarte:
muy feliz si la suerte mas piadosa
mis dulces esperanzas completare
¡tallote en esta corte: que amarguras
se mezclan con el gozo a encontrarte?
Fideo ia muero: tu amado Oreste
esta vengado ya? Fue? sin vengarle

podrías vivir en medio de Micenas?
tan cerca del Fíxaro? Arcas no sabe
que tú moras en Argos. Porque, hijo,
tú con Arcas misterio semejante?
su lealtad y su celo no conoces?
en fin con que motivo te fijas
en Argos, ¡aun Fíxaro estás sufriendo?

Orestes.

Vuestro hijo, Señor, debe a su Padre
su primera venganza. Mas ahora
porque hemos de exponer a nuevos males
su vida, que los Dioses conservaron?
Darse aquí a conocer es confiarse
mucho mas que debemos del acaso.

Palamedes.

Ya lo previne todo. Eros afanes,
ere temor, le dexo a los traidores.
Que puedo ya temer en presentarme?
Arcas al verme no me conocia:
todos me creen muerto sin examen:
¡el cielo es quien aquí me ha conducido:
No hai temor, pues desfiendo aquella vanidad,
cuya pronta venganza hemos jurado.
gran rei, nada es primero que vengarte

harta librar al orbe del tirano
nada puedo omitir: si tu arrogante
este riesgo me hubieras escusado,
completando la hazaña que juraste;
no hubiera ya temores: solo encuentro
amigos sin valor, almas cobardes
a una vil servidumbre acostumbradas:
míxlos pretendí; pero fue en valde.
responden que un Guerrero los detiene
y los hace temblar: sacrificarles
quiero yo por mi mano ere Guerrero.
el defensor de Egipto es bien que acabe
conoces por ventura ere hombre ilustre,
que es el tirano, muro impenetrable
porque no le persequen tus esfuerzos?
¿quien pudo a tus iras libertarle?
tan heroico valor se ha desmentido
solo para con él: mas ¿que nace
el sonrojo, i desorden que en ti admiro?

Orientes

¿Que quereis? mi silencio os lo declare

Palamedes.

¿Que escucho? que sospecha me devora

¿Que? mi hijo! No, Dioses, no: dexadme,

dexadme con mi duda. tu emprendias
la defensa de un monstruo? tus maldades
prolongaran la vida del perverso
que persegue la mia? Puedo hallarte
solo para llorarte desonrado?

Orestes

No an me confundais con nuevos males:
De un infeliz amor compadeceos.

el mismo cielo, que con penas tales
me castiga, conoce los crueles
tormentos de mi Alma, sentir me hace
con mis remordimientos, que yo propio
hago mas contra mi que los Deidades

Palamedes.

¿que me importan tus remordimientos?
se remedian con ellos nuevos males?
tideo a mi presencia amar confiera!
amar de Egipto la tirana sanare!
Oiso ingrato, verasla dexamada:
io te libertare de tal ultrage.

Orestes

fuerza sera para venter la saya,
que antes toda la mia se dexame.
si una victima buscan vuestras iras,

herid Señor, ya la tenéis delante.

Palamedes

¡Turto Cielo! que en esta propia casa
que se enundo con tan augusta sangre,
estè imòvil, i aun la naturaleza
no haia sido capaz para irritarle!

Orestes

¿Que me importa à mi la sangre toda
de Agamenon? Porque sacrificarle
mi ~~pasiones~~ deberè, porque mi gusto,
mi mi amor? vuestro hijo, aun quando aplaude...

Palamedes

Se hare temblar con sola vna palabra.
hijo mio. no sois; ni dexarse
pudo de mi quien solo no merece:
solo es digno de Orestes ere vltimo

Orestes

¿Quien es ere Orestes?

Palamedes

Vos.

Orestes

¿Que escucho?

Orestes yo! Señor, nombre tan grande!

¡Turco Dioses! Yo Orestes!

Palamedes

Si: vos mismo

que debeis vuestra vida à mis lealtades.

Al traydor cuja sangre amar confieras,

sin mi, cruel, le hubiera sido facil

acabar con la vuestra. Si os parece

sospechosa mi fee, partid, dexadme:

id à Samos, Fyxeno allà os instruya:

el sortuvo mi' celo, el solo sabe

que por salvar vuestra preciosa vida

al furor del tirano que amparateis,

yo no dudè en ponerle vuestro nombre

à mi hijo, exponiendole à los artes

del tirano: baxo este illustre nombre

ancioso se vengar su fiero ultrage,

venia à castigar on parricidio.

Yo vi por vos à un hijo tan amable,

triste objeto de todas mis promesas,

morir entre los brazos de su Padre:

Por vos perdi mi unica esperanza.

ia Fideo muiro, recompenadme

como à el: entregadme à ese tirano,

a quien otros tambien sacrificastis:

todo ceda à un amor de vos indigno

Palamedes, no mas, falta que acabe:
Por vos solo vivio, pues por vos muera.
vamos, cruel, un triunfo mas no os falte.

Oxetes

Proseguid: vuestro enojo es mas que justo.
si puede ser, à mi delito igualen
los castigos: confundid, señor, con ellos
un flaco amor tan digno del vltimo
de hombres, y de Dioses. ¡Que! yo pude
por sangre de tiertes abrasarme!

Para que iniquidad, ò eternos Dioses,
al infeliz Oxetes reservasteis?

Aty señor, con horror oculto gimo:
no se que vos me oxita lamentable
à pesar del amor, que ya abomino,
aun mas que os oigo, à vos oigo à mi Padre.
Para aplacar su sombra, y mis temores
corramos à venter la indigna sangre
del Fixano: cansado de mi vida
ya me abandono à vos: hablad dictadme
que debo hacer

Palamedes

Librar à vuestra hermana
Esclava aqui de mil indignidades.

acallar a un gran rey los manes justos,
vengarlos a las justas a una madre
cruel, allí jurar sobre el sepulcro
a vuestro padre a sus funeros manes,
dar muerte a su verdugo, y que hoy se cumpla,
quanto por él executar pensasteis.
serenar vuestra hermana, sin decirle
que sois su hermano: a su presencia hablarme
bajo el nombre a mi hijo, y bajo el vuestro
juntar, señor, nuestros amigos leales.
Que os dije mas contra un Amor temible
os libre a vos de vos un nombre grande.

Oxentes.

No temais no que Oxentes poco diono
de este nombre derriente por su parte
que es Nieto en fin de la Altivez de Atreo:
venid si es que dudais a mis verdades,
para que en fin podais reconocerme,
a ver correr por él toda mi sangre.

Fin Visto = D. Antonio Diez
Jorraz

1200051160

Leg.º 14. n.º 4. — t c

Tragedia

La Electra

Acto 4.º

Tea 1-28-10, A

Leg. M. M. 2. 934

Sancti

Electa

1. 017

Da fondo
laga

— t c

Scena 1^a

Electra sola.

/// Fenecieron por fin mis esperanzas:
murio, ò Dios, murio Orestes: ia no dexa
dudarlo mi dolor, i el llanto amargo
en que mi corazon triste se anega.
Murio; mas si doy credito a mi alma,
aun vive Orestes, y de aqui muy cerca.
Arrastrada al sepulcro de mi Padre
por mi justo dolor, llore mis penas,
i el funebre destino de mi hermano;
mas vi al llorarlos esperanzas nuevas.
cubierta el real sepulcro de presentes,
me muestra en vna espada, señal cierta
de que algun brazo osado se dispone
para vengar de Agamenon la ofensa.
Que mano contra vn barbaro se armará?
Quien jurara su muerte, sino fuera
aquel ilustre Otiso? le conozco
por su noble furor, sin otras señas:
Asi tambien mi hermano lo jurara.
Por mucho empeño que Fideo tenia,
^{regaria}
cubierta el sepulcro con sus llantos.

(Gr. fondo
dra)

¿Ni son estas señales, ni son estas
lagrimas a vna esposa, que a mi Padre
aun ya difunto, insulta, i que si eleva
su real sepulcro, es solo con intento
de mostrar al Dios que no le vengas?
exige tan augusto Monumento,
porque con él a Egipto lisongea:
celebra allí su furia, i sus delitos:
eterniza su crimen, i mis penas.
mas tiemblen los crueles asesinos,
tiemblen; vuestras venganzas ya se acercan.
¡o vi, ¡o vi la espada vengadora.
Perezca el asesino, Egipto muera:
mi hermano a socorrerme se apresure
alze el brazo... ilusiones lisonjeras,
el terror i la duda acompañadas!
Podré credito dar a mis sospechas
contra el hijo al noble Palamedes?
contra testigo tal? pero él se acerca:
mi corazon al verle conmovido
no se lo que me anuncia... ¡o triste Electra,
el que en Fideo ves, solo es Fideo.

Scena 2^a

Orestes y Electra.

Orestes

Yo buscaba mi fe con impaciencia.

todo, Señora, está ya preparado

para servir a la venganza vuestra:

hoi ha de perezex vuestro tirano;

Pero vos no sabéis para esta empresa

qual vengador tenéis, qual fuere mano

es de nuestros furor compañero.

El Cielo a los leales que os servimos

un vengador inesperado aumenta

Electra

Que vengador, Señor? pero que digo?

puedo desconocerle en tales señas?

Orestes es sin duda, otro ninguno...

Orestes

Es mi Padre, Señora.

Electra

¿tú?

Electra

nuestro Padre Señor, y de que nace

que mi hermano con él tambien no veno?

Puede así abandonax su triste hermana?

en su perpetuo llanto se recrea?

Orestes

Señora, al Imperio de las sombras

no se vuelve à la Luz: ia las riberas
del Leteo rio Orites: ya os lo dixi

Electra
Mas vos creisteis, que con él las viera
Palamedes: en tanto Palamedes
aun goza de la Luz, que os le presenta.
Mi hermano es solamente el perseguido?
à vn vos mismo ya naufrago en las peñas
no encontrateis vn Puerto? porque Orites
qual vos tambien salvarse no pudiera
No, no ha muerto, señor: os engañateis:
Dentro de este Palacio hay muchas pruebas
de estar en Argos ya el nieto de Atreo.
en el sepulcro están, bien podeis verlos.
Quien le rogó de lagrimas? quien pudo
coronarle de flores? quien pudiera
la espada? Ni qual otro à tales cuan
se atreviera à ofrecer tales preseas?
vos os turbais? no es muerto: en Argos mora:
no hai duda fueron ciertas mis sospechas.
No me lo ocultéis mas: Orites vive:
Porque hay de mí? porque se empeña
en estar escondido? io amo à Orites
con tal amor, que amor que me atormenta,

no ha podido apartarle de mí un día:

no hai amor que á este amor exceder pueda.

Ah Señor, si supiereis hasta donde
se entiende mi ternura, fuera fuerza
que vuestro corazón compadecido
de mis males, remedio al fin les diera.
ay de mí! en veinte años, que he parado
sin mi Padre, ¿que clase de miseria
no he padecido? Esclava en esta casa
donde un gran Rey sus leyes dio á la tierra;
en que su hija malaventurada,
en que irrita á los Dioses contra Electra?
que crimen pudo axmar á su familia?
oprimela su madre y la desprecia:
su hermano, si es que vive, de ella huye:
y vos venis á redoblar sus penas?

Dadme la muerte, ó dadme aqui mi hermano,
dadme el unico bien que ya me resta.

Oxentes.

Ay Señora! quien puede resistirse
á esas lagrimas: vive i no os lo niega:
es vivo, aqui se oculta; mas guardadlos...

Electra.

hay Señor! que habeis dicho? haced que venga,

aih hermano!:: hay Oreste! es posible
que tu hermana infeliz à vexte buelba?
mostriadmele, aunque expire de alegria.

[Pero hay de mi! que duso?::i no os lo niega
habeis dicho, Señor; vos sois Oreste::
es mi hermano y mi Rey:: con la ternera
que su aspecto en mi cauva; como pude
tanto tiempo dudar de que lo fuera?
Yo vuelbo à vexte en fin, o amado objeto
de mis votos?::o dia que completas
mis fortunas! momentos decaidos!
vos llorais? vuestras lagrimas penetran
mi corazon: las veo:: y quanto gozo
no me causan:: porque privarme de ellas?
vos sois à quien yo abrazo o hermano mio
Oreste.

Si; si, io soy: mi amor por ti atropella
vn misterio importante; mas, hermana,
con tu hermano que habrá que tu no puedas?
Electra.

i De mi, Cruel, desconfiara podias?
i De vna hermana que todo lo quisiere
por ti sacrificar? Fue amistad hubo
mas pura nunca, di, ni mas perfecta?

Oxentes

Uñ y 4.^o
a
fondo 199

Solo aún por indiscreto temer pude:
tus extremos hermano se contengan:
mas que tú padeci para ocultarme,
aunque hasta oí no supe io quien era.
el mui leal, i noble Palamedes,
lleno de amor i de amistad extrema,
por conservarme, en Samos me educaba
oculto, y á los ojos de la Grecia
me ofrecio bajo el nombre de su hijo:
Fideo es muerto; el cielo me condena
á perderle, y sin tí yo envidiaria
el destino que él tubo en la tormenta.

Electra.

No hermano, no te aflixan mis peraxes:
permíteme gozar libre de quejarse
todo el placer de ver aquí á mi hermano.
Que instantes para mí! como mi idea
se inunda de un contento inexplicable!
Ya al verte me olvidé de que pudieran
amarme en otra parte, y á tu lado
al mismo amor dentro de sus flechas.
Domina como yo tan lisonjero
tan dulce ^{afecto} afecto que violenta

tu corazon; no hay nada que resista
à la virtud; no hay nada que no venza.

Oreste!

Logra en mi la virtud su esfuerzo todo:
mi nombre solo mi deber me enseña:
No te dé ruto el fuego que me abrasa:
separemonos: oyo que se acercan:
Mas no que es Palamedes.

Scena 3.^a

Los mismos, Palamedes y Antenor

Palamedes.

¿à Antenor que sale
con él y se va.

///

Bien; quedaos

Antenor, ordenad que nadie pueda
ser testigo de nada que aqui pase.

Del Cielo al fin las justas providencias
permítanlo señora, que os presente
Palamedes su afecto: veis Princesa...

Electra

El Amigo leal que no cansaron
ni los tiempos ni las desgracias nuestras.
conque grato placer, señor, admiro
el firme apoyo de mi sanare regia!

Oreste

No os admireis, lo sabe.

Electra

Si: mi hermano

movido de mis lagrimas i quejas,

disipo mis mortales inquietudes:

el secreto de mi no me enajena

Palamedes

Yo doy gracias al cielo que os ha unido

en donde os vi nacer. Oreste sea

fiel testigo de quanto lamentaba

vuestra suerte fatal, illustre Electra.

con quanto esmero he deseado siempre

el instante feliz de veros vuestra!

os junto al fin familia desgraciada,

tan largo tiempo de desdichas presa.

Fue placer es el veros en la cara

donde ciñò otro tiempo su Diadema,

aquel insignie Padre, digno Jefe

de tantos Reyes, muerto à la violencia

del impio destino: ò dia amargo

oh quantas desventuras me recuerda!

Dia cruel al qual siguieron tantos,

tantos dias de horror, susto, i tiniebla?

testigos & tan torpe parricidio,
techos llenos & horrores, con que vehemencia
recordar espectáculo tan triste!
Aquí el bárbaro Egipcio alzó la diestra
manchada en las maldades & los monstruos,
contra el augusto Rei: Aquí mas fiera
todavía su Espora, poseída
de las nebras Eumenides, se presta
con sus manos al mismo regicidio:
bañado aquí en su sangre y ya sin fuerzas
le vi arrastrar, que horrores! por largo tiempo
clavado aquel puñal: Pero aquí era
donde cansado el bárbaro destino,
en mis brazos dio fin à sus miserias:
aquí recibí, ò Dioses inclementes,
sus últimos suspiros, su postrera
despedida: Aquí fue donde me dijo
„Pues que en fin à mi suerte esfuerza ceda,
„à Dios: huye mi amado Palamedes:
„& persegui mis enemigos cesa:
„salva à mi amado Orestes de sus manos:
„vengado voy si de ellos le libertas:
„el vengará mi muerte ignominiosa,
Yo os arranque señor & su preñicia.

los Dioses nos reunen: ya estan prontos
los leales: hablad, ya no hay que temar,
a vuestro nombre cada qual se anima,
a vos solo y la victima se espera. (a Electra
De vuestro corazon creo Señora,
que por su parte nuestro ardor sostenga.
entre el grande aparato & un culpable
hymeneo, entre el humo & sus teas,
es donde el fiero perdena la vida.
en vos esta afirmar nuestras ideas.
Aduladle con dulces esperanzas:
de ese enlace fatal mostraos contenta:
sirva el amor al odio: el le conduzca
al templo, en donde mi furor le espera.
fingid, pero fingidlo a tal modo
que no sospeche que su muerte anelan

Electra

Atraxarle a las aras! al proieto,
aih proieto cruel!... Que Itir perierca!...
Itir no esta culpado

Palamedes

Grandes Dioses!

Asi a un Padre, o gran Dios, asi se venga
el uno se entremete por la hermana

(mirando a
Orestes)

Y la otra por ere hermano tiembla ^(mirando à Electra)
Aquí triunfa el amor. ¿Que? en esta casa
delinquentes ilustres siempre encuentra!
En los pechos que anima la venganza,
ni un momento el amor pondrá sus huellas.
Romped el yugo indigno con que os liga:
De vos por vuestro daño amor se acuerda.
¿Que ruina causó amor à esta familia?
¿le queréis dar lugar para otras nuevas?
No os atraigáis los cargos afrentosos
à la posteridad; no: más severa
vuestra virtud, à exemplo à los Dioses,
castigue la impiedad: Pero à que esfuera
mi honor vuestra venganza? Inutilmente
nuestros amigos todos se conquegan:
esto es hecho: ya voy à dispersarlos,
Y à conservar aquella sangre merma,
que no osais dexar: Y con efecto
¿que me puede importar el que se vieta?
Para vengaros hize quanto pude:
veo que os hallais bien con las afrentas.

Electra

Ay Señor, deteneos: mi venganza
perfeccionad. Me ofenden las sospechas ^(quiere irse con precipitación y lo detiene Electra)

de mi virtud. Pasad el pecho à Itir:
el mio conoced: no me sujeta
un vinculo afrentoso: y quanto hizo
mi triste compasion en su defensa:
este fuego, este fuego que os irrita
lexos Señor, & que à mi Padre ofenda,
serà un triunfo

Palamedes.

Señora perdonadme:
tal vez mi Celo à mi dever exceda;
Pero tal es el impetu que abriço.
Yo no aborrezco à Itir: su altanera
valentia podria ser hoy la causa
& la suerte infeliz, que aqui le espere.
siempre dexarte ha sido generoso:
si él le perdona, en mi no habria que tema;
pero bien conocer toda la audacia
de ese Itir: es justo que defienda
la sangre, que nosotros derramamos,
y hemos de perder como el no muera.
En el templo es à donde con alguna
ventaja entre el tumulto & esas fieras
podremos abordar à ese tirano:
La guardia que le sigue y le rodea

mui fuerte en el Palacio, hace el combate
mui dudoso, y el logro de la empresa;
pero alla á pesar suyo atropellado
perderá á los pies vuestros la cabeza.

Orestes

Venid, señor, venid: si es vn delito
el amor, vos vereis que se presenta
mi corazon por víctima: que puede
causar á un infeliz desdichas nuevas;
pero que en corazones generosos
quedan burladas sus terribles fuerzas.

Palamedes

Es verdad, yo temi crueles males
de ese fuego fatal, que os desespera;
al ver pecho tan grande, nada temo:
en tal resolución ya ver se dexa
de Atgamenon la sangre, sin que el nombre
de Orestes con las obras se demienta:
mi corazon por ambos sorprendido
de Orestes presumo, como de Electra.
si he podido dudar de vuestras Almas,
luce mas su virtud con mi sospecha.
venid con migo; el tiempo ya nos invita:
los leales estan con impaciencia;


suspendiendo los brazos vengadores.
vos, señora buscad à Clitemnestra:
aqui la retened; haced que Egisto
pare al templo. La suerte lo resuelva:
ò he de morir lidiando à vuestros ojos,
ò mi venganza se ha de ver completa

Oxetes

A Dios hermana mia bien conoces
si en tu dolor el mío me interera.

Electra.

Yd señor, Yd; vengad nuestras desgracias,
y à mis lagrimas pronto el cielo os vuelva:::
Pues veis mi corazón, i sus dolores,
ò Dioses protectores à la Grecia,
proteged la virtud que los motiva:::
ah salvad, si es posible::: mas Electra
solo venganzas pide::: si es forzoso
que perezca su amor, su amor perezca

Fin. Visto = D. Antonio Díaz
Jorraz.


Dijo el Conde de Rosell, como el Emperador
 me ha puesto de nuevo en libertad.
 Dice mas va vivas con mi sorpresa
 Aguardo con mi gusto el fin de ya no ver a
 los leales estan con impaciencia

1200051160

Ayuntamiento de Madrid

Leg.^o 14. n.^o 4.^t

Tragedia
3

La Electra

Acto 5.^o

Tea 1-28-10, A

Leg. 1.º. N.º 2.

Excmo. Sr. D. Juan

de la Real Academia

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

de la Lengua

Escena 1.^aEgisto y Electra.

Egisto

Al fin cediendo Electra à mis bondades
 en su familia perpetua el cetro
 de mi Enemigo! En fin habeis vencido
 ese impaciente espíritu altanero?
 Porque no os adornais, i con las galas
 mostrais que mi favor agradeciendo,
 mi hija quexeis ser, haciendo à Itis
 venturoso? las teas de himeneo
 arden ya, y los nupciales aparatos
 publican oi mis gozos y contentos.
 Quien causa esta mudanza repentina?
 los informes quiza à aquel Suexero
 os habrian reducido. Pudo Itis
 acertar à dorados? es su afecto
 correspondido? fueron mis rigores...

Electra

Nunca mi corazón se rindió al miedo,
 ni à la vil servidumbre: ni mi Alma
 pudo mentir con bajos fingimientos.
 Se bien que os debo un odio inextinguible;

vos fuisteis el Autor de mis despechos,
i el cruel asesino a mi Padre:
mas no es crimen del Hijo el que fue vuestro.
aborrozco qual debo a mi Tyrano;
pero a Itis, cruel, no le aborrozco:
aun mas Dixi respeto a su virtud;
y a pesar mio, viendole hijo vuestro,
mi obligacion ha combatido en vano
por cerrarle el camino a mi pecho.

Esisto

le amabais: io lo apruebo: en este dia
pues que ia vos cedis, tambien io cedo:
Perdono vuestras furias importunas,
quando estan confirmados mis derechos
a este solio que ocupo: vuestro hermano
era indigno quiza a poseerlo:
Entre los dos decide ya el destino.
Pero quando la muerte los despechos
a oxentes no buxla, un invencible
ante mural me proporciona el cielo
en el Hecoe que a mi hija he destinado.
vos conocis (sin duda) al Estrangero
libertador al Trono a Mycenas:
oi le asocio a mi Cara: en el prefiero

la virtud à la sangre: no averiguo
qual es su dignidad, ni nacimiento:
para siempre establezco mis fortunas.
ya mis hijos aguardan en el templo.
mis vasallos con placido semblante
à su felicidad, y à mis proyectos
susciben: solamente à vos se espera.

Electra

Atmí no mas? Deydades al Aberno, ~~Electra~~
atmí no mas: mi espanto se redobla:
todo esta pronto!

Egipto

Todo esta dispuesto:
si Princesa; que horror os sobrecalta!

Electra

Podré ver sin terror este Himeneo?
ay Señor! perdonad las inquietudes
que me turban. mi madre: Itis: no puedo
mas Señor.

Egipto

Que decís? Quien os detiene?
Que palidez en vuestro rostro veo?
Pero no, no me admiro: Al pie al Atrio
temeré ver el noble mensajero

de la muerte de Orestes: o disculpo.
Al sacrificio, a los Altares vuelo:
La víctima me aguarda: vuestra madre
os vendrá a conducir a los eternos
vinculos que a todos nuestros odios
extinguió los funebres recuerdos.

Scena 2^a

Electra sola.

Fan funebres recuerdos extinguirse!
mas porque me detengo? porque temo?
un amor por mis llantos ya proterito
podrá causar en mí tan vivos miedos?
No, no es este el amor: el amor solo
excitar no podrá tales tormentos:

[No es amor, no es amor el que me irrita;
Mas sino es el amor, a quien me queexo?
un amor tanto tiempo violentado,
podrá causar a mi virtud recelos?]

Finieblas delincuentes i horrorosas,
crueler pompas, funebres lamentos,
ayes terribles, ayes de mi Padre:
o sangre, que yo vi correr al suelo:
moved, como debeis, moved mis furias:

aque! Heroe pintadme en polvo enbuelto...
mas no me pinteis nada; solamente
borrada la imaoen que gravò en mi pecho
vn amante infeliz, victima triste
de mi altiver, y el furor de Atreo...
Dioses que veis mi Alma por ventura
soi yo bastante para tal empeño!...
Sente viene: cui madre: Santos Dioses,
tiemblo al verla venir, i me estremesco.

Scena 3.^a



Clitemnestra y Electra

Clitemnestra.

Penetrada de dolor y de angustias
segunda vez à tu presencia vuelvo.
De mi familia tu has quedado sola,
tu sola: compadecete à lo menor
de vna madre infeliz: mis hijos todos
viéron ya las mansiones de los muertos.
Que dulce es para mi mirar tu diestra
ia libre al fin de aquel indigno pero
que solo se destina à los malvados;
quanto mas dulce fuera, si tu aprecio
viere en tu traje, i tu contento viere!

Si tal vez agitada con mil duelos
experi algun placer, es el que oyo
viendote ya feliz: tantos lamentos
acalle ia la mano de mi Esposo:
confirma con tu voca este himeneo
que me da un hijo en Itis: Mas que miro,
tu devias los ojos que silencio
misterioso te paxa: no me ocultes
esas lagrimas; yo tambien las vieto.
Te rinde al destino que te priva
de oírte, qual si todo el Universo
te faltara con él: su fin amargo
deploro io tambien; mas ere fiero
hijo de Agamenon, respetaria
mui poco mi dolor.

Electra

No: deteneos

Señora; haced justicia à vuestro hijo:
si penetraras mi dolor inmenso:
ojala en este horrible i triste dia
los raios, los relampagos, y truenos,
sobre mi se agotasen: ni aun conmigo
que la muerte me sirva de remedio.

Clitemnestra.

Electra, conque aombro me confundes?
Que me quixen decir eor misterios?
Por ventura veran las amenazas
del rey las que por fin se habran resuelto
al enlace de Iris? Se aborreces?

Electra.

Aun sufriendo tan duro cautiverio,
he sido libre siempre: i si se apoio
me ha querido privar aixado el Cielo,
mas temo a las virtudes de ere Iris
que a mis prisiones, ni a su Padre fiero.
No creais que vn tirano en mi pudiere
lo que mi amor, o mi deber no hicieron:
Pero ay señora al pie de los Altares...

Clitemnestra

Que me dices? al ver tus dudas tiemblo.
Al pie de los Altares, Juntos Dioses!
Alli aguarda tu Esporo: Alli pretendo
que acaben tus congojas: que alli aspire
a ere trono, que fue de tus Abuelos.

Ven, ven a terminax nuestras desgracias:
dexa que alli bendiga los momentos
de tu felicidad, que anele tanto.

[Ve aquí á donde aspiraron mis deseos:
Yo también á la suerte de tu hermano
conmovida.

Electra.

¡Ay de mí! que mis inmensos
infortunios crueles... que este enlace
de iniquidad... se acercan los momentos.
Este enlace... No, ¡No! No, Señora...
Lo prometí, es verdad... cumplirlo debo...
Si mi amor os conmueve, ay madre mía,
aquí aguardadme, yo al instante vuelvo
yo ire á las aras al Altar... yo sola

Clitemnestra.

Fu sin mí á los Altares: á que efecto
has de ir sola? el Rey allí me aguarda.

[Otra cruel, es este el dionio premio
que ofraces á mi amor? De que así tiembles?

Que grave conmoción te agita el pecho?

Que inquietudes ó Dioses me devoran!

Que nueva iniquidad se ira tejiendo

contra mí! Adonde, Egipcio... Que me quier
triste imaginación, con tus recuerdos?

Yo ire al templo.

Electra & rodillas.

Vir. fondo

Ay Señora, de este sitio
no os alexeis: Ah! mis remordimientos
os hagan ver la angustia que me acaba:
De vuestra misma sangre condoleos:
repetad mi dolor.

Clitemnestra.

Barbara hija
& ti me apartaré: ya en fin penetra
tu iniquidad: Ya invoco à los eternos

Scena 4^a

Electra sola.

¿Qué me sucede, ó Diotes? an dexo
à mi hermano, à mi madre, y à mi amante!
como al socorro de los tres no vuelo?
Protegedlos ó Diotes soberanos:
mas contra quien su protección pretendo?
Infeliz! à que lado aplicaria
mi debil compasion, ni mis esfuerzos?
¿Haré votos en contra de mi hermano?
haxelos & mi amor contra el objeto?
¿A quien defendere? contra quien grito?
ó Agamenon! ó sombras del Infierno,

venid á mi socorro, sepultadme
en la funebre noche... ¿Mas que veo?
Ay fiel Arcas, divulpa mis temores
que ha sucedido? acaba.

Scena 5.^a

Electra y Arcas

///

Arcas.

Ya esto es hecho.

Señora todo cede á vuestras fuerzas.
Este Palacio lleno está de muertos
y moribundos. Era al pie del ara
donde nuestro caudillo había venido
vengar á Agamenon; pero intruido
se no se que rumor, nuestros duros
aproximaron tan glorioso día.
En su propio Palacio acometemos
á Egipto: se dispersa allí su Guardia.
Oxentes reyna en fin; todo á su aspecto
huye, ó cede á sus golpes formidables.
Animado pareció en aquel momento
de vn rayo vengador. Grandes arroyos
de sangre ante sus pies iban corriendo.
Yo vi á ese Jis, próximo á la muerte

desarmado por él: en tan extremo
desorden. Este Príncipe, buscando
por desesperación, un fin funesto,
y no hallándole, abrir pudo à su Padre
el paso libre; mas burló à su esfuerzo
su mano desarmada. Así el destino
à sus bríos el curso interrumpiendo -
à su pesar le convevo la vida.
Yo os quise prevenir de este suceso,
mas Señora esperad en este sitio;
El Palacio no ofrece sino objetos
de terror. A los pies de vuestro hermano
vuestro enemigo espala sus posteros
suplicas: se cumplio vuestra venganza:
Yo vuelvo à ver; pero es en valde, o cielos.

Scena 6.

Los mismos Oxeles y Guandias

Oxeles

Amigos, basta ya; cese el estrago:
dejad, dejad obrar por algun tiempo
la clemencia de Oxeles. Ya he cumplido
mi venganza; que brille ahora pretendo
mi piedad

Electra

ó tú, heroyco, invicto hermano,
tú mi Dios tutelar, si al fin te veo
solo bañado en sangre delincuente...

Clitemnestra dentro

Ah infeliz

Electra

que ayer lantimeros
penetran mis oídos: una horrible
turbación se apodera de mi pecho.
ay oxeter!

Oxeter

Electra, me confundes.

Clitemnestra dentro mas cerca

Ah & mi.

Oxeter

Se repiten los lamentos

Scena 7.^a

Dichos i Palamedes.

Electra

Palamedes venid, calmad mi alma
en esta turbación que io no entiendo.

Oxente

ò vos mi defensor, Padre, i amigo,
venidme consolax. òh quanto el vxo
serena mi terror: mas que semblante
triste mostrais, señor? en que os ofendo?
vuestras ojas me miran compairvos!
mi venganza cumpli.

Palamedes

mas habeis hecho,
aun mucho mas de lo que habeis pensado.
si: vengados estais: tambien lo fueron
los Dioses; mas dexemos esta cara
si quereis atender mis tristes ruegos:
esta cara anegada esta con sangre:
no es digna ya de Oxente: Venid luego,
seguidme el vno y otro

Electra

ò Dios terrible,
os burlasteis de todos mis desvelos?
ha señor

Oxente

me turbais con vuestras voces
Palamedes hablad porque devemos
alexarnos? se teme alguna furia

a la Reyna.²

Palamedes

O Señor son vanos miedos:
Ya no teneis porque temer sus odios;
et los Dioses dexad que cuiden ellos
de su destino: hay Dios por vn instante
consentid que a aqui nos retiremos:
vamos

Oxetes

No, no: tal pretension oculta
mucha causa: Instruime a ella quiero.
hablad que hace mi madre

Palamedes

Vn golpe horrible...

Electra

Fue oigo gran Dios!

Oxetes

O furias, qual peroxero
la diestra descargó contra su vida?
como y por quien fue sorprendido el zelo
de Antenor encargado en su defensa?
Fue hixó Electra con todos sus emenos?
ha! yo fuero a los Dioses que mir ixas...

Palamedes

No contra vos hagais tal juramento
Electra.

Contra si!

Orestes

¿Quien? yo un crimen tan horrible!
Orestes Parricida! i vos creerlo
podreis señores? primero traiparaxa
mi corazón: tan barbaño y tan fiexo!
¿Junto Dios, ¿Quien me imputa ese delito?

Palamedes

Yo lo he visto Señor, no es fingimiento
de importor quien os carga de ese crimen,
que debe horrorizar al universo.
Yo à Clitemnestra vi de ayer y oíto
llenando este Palacio, al maior riesgo
arrojarme atraves de vuestras armas:
à vuestras pies su Esposo ya al momento
llegaba de perder à vuestras manos
la infame vida, y alto ya el azero,
la Reyna os coge el brazo formidable;
vos sin pensar quien puede reteneros,
era mano que armaban vuestror Dioses,
con un golpe que acaro condujeron

ellos mismos, hacéis correr la sangre
que os dió la vida: me entremesco ó Cielos!

Orestes

Ó suerte! de las olas del abismo
me vacante por verme luego embuelto
en este abismo de mayores males?
Fu parricida á mi perax me has hecho.

Electra

Ó que asombro cruel!... La Reyna llega:
donde me ocultaré!... Gran Dios! que objeto!
huye tu hermano mio

Scena 8.^a

~~///~~ Dichos Clitemnestra Arcas Antenor
y Guardias
Clitemnestra.

¿Este es tu hermano?
tambien yo á manos de mi hijo muero?..
Dioses juntos deosais ya castigadas
mis maldades... tan solo á vexte vuelvo,
hijo digno por fin de los Atreidas,
para morir por tu furor violento?
gora, gorra cruel á tus furorres:
vi correr esta sangre de que el cielo

te formo en mis entrañas Nuevo monstruo
que engendro alguna fuxia, á vn mas horrendo
destino recompense tu barbarie.

llega hiere otra vez: mira que aun puedo
respirar, y que sufro inmensa angustia
en ver á quien di el ser, y á quien detento
Acaba pues, da fin á mis dolores.

Oxentes

madre mia!

Clitemnestra

¡Que barbaro! Los ecos
de ese nombre resuenan en tus Labios!
No finxas; te degrada el fingimiento...
triunfas, etyamenon: De tu venganza
goza tu hijo: ni su nacimiento
ni tu nombre dermiente; porque sea
digno de tu eleccion y mis deseos
ya le deixo vn delito que ha excedido
todos los mios, y aun los tuyos mismos

La Ueran

Oxentes

Fulminadme Deydades poderosas,
que implora mi furor. et los Abexnos
báse á purgar mi barbaro delito:
solo á vosotros con mi fuxia ofendo,

No hay castigos que baten à mi culpa:
ni los Dioses sabrán con quales medios
satisfacer mi crimen horrendo.

Electra.

Hay hermano, reprime el furor ciego:
No tengo yo bastante con mi angustia?
Querrás darme la muerte en tus desprecios?
hay Orestes amado.

Orestes

No pronuncies
nunca mas ese nombre que detesto.
Y tú, à quien mi presencia gemir hace,
aquien aqui vlexasaron mis Abuelos,
Naturalera, de vengante acabo
de la muerte de aquel hijo de Atreo;
Mas quien te vengará de la que adora
di yo à mi madre? si le falta al cielo
suficiente furor para vengarte
tu y yo nuestros furores le prestemos:
mi desesperacion podria servirle.
Dioses justos, si mis remordimientos
pueden enternecerlos, si mi sangre,
si mis lagrimas pueden conmoverlos;
ved como me castigo, i la derramo::

va á hexire, Palamedes lo detiene y desarma
y oxente cae sin sentido en brazos de las Guardianas
que lo retiran inmediatamente.

Palamedes.

ha Señor!... retíradle de aquí luego.
ó Princesa infeliz!

Electra

Dexadme todos.

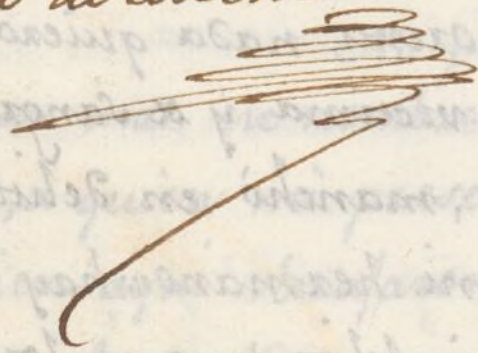
ní de tí ní de oxente nada quíero.
tu corazón de víctima y de sangre
siempre avaro, manchó en delitos nuevos
la mano de mi hermano!... hay madre mía,
perdona una infeliz, que en los acceros
de su justa venganza, siempre supo
repetarte!... sensible á mis lamentos
sombra de Agamenon te solicito,
sombra amada, recíiveme en el seno
de la tumba, en que yacen las cenizas
que mi Dios tutelax siempre aquí fueron.
Padre mío conmuevate el estado
de esta hija infeliz y en los eternos
horrores de la noche del Abismo
queden ocultos los furores nuevos (v^{se})

Palamedes y todo
i en este exemplo vean los mortales
como vn ierro es origen de mil yerro.

Fin.

Md y Junio 25 a 188

Deve la licencia



Aos el D.^o D.^o Cayetano de la Peña, y Fernando
Trigg.^m oidor. y Vicario de esta Villa de Ciudad
y su Partido.

Por la presente, y lo que a Nos toca, da-
mos licencia para que la Frasegia an-
tecedente titulada la Electra, se pueda
representar en los Theatros pp.^{os} de esta
Villa, mediante que habiendose visto,
y reconocido no contiene cosa opuesta

a mra. Sta. fca. Catholica, y buenas con-
tumbres: mas de veinte y cinco e
Pun. e mil etc. ochenta y ocho =

De p.
Lema



Cor. h. no.

Cor. h. no.
Marmamlo


BF

De Representa

t

Madrid 26 de Junio de 1788.

Pase al R. P. Fr. Angel de Pablo Puerta Palanco, y al conector D.º Yonacio Lopez Ayala para su examen, y evacuado se debuelva.

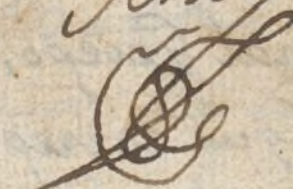
At. Manaff


Al orden del Sr. Corregidor de esta Villa, y por ausencia del R. P. Fr. Angel de Pablo Puerta Revisor; he leído la tragedia q.ª antea de la Electra compuesta de cinco actos; y me parece no contraer cosa alguna que pueda ser óbice para q.ª se permita su representación; la Victoria de Ma.ª y Julio 2.ª de 1748. Fr. Josef Puerta Palanco

He visto la presente tragedia la Electra en cinco actos, q.ª con el título de la

La Venganza de Agamenon (cuyo Argum.^{to}
es de Sofocles) puso en prosa Castellana el
M.^{tro} Fernan Pexer de Oliva, uno de los q con
mas propiedad exhibieron en nuestra Lengua:
y ojala se hubieran entretenido en esta presente
correccion, o ultima mano los pensamientos
maravillosos, y expresiones energicas, apudas, y
sentenciosas q se hallan en el M.^{tro} Oliva mas
bien (en mi concepto) q en el Original Frances,
el q en esta parte es inferior; pero no lo es en
la materia & la Fabula. La accion de ven-
gar Electra, y Orestes la muerte de su Padre,
es horrenda, y de mal exemplo en el Origi-
nal Griego, repuido por Oliva: lo qual se halla
aqui correjido con todo arte, y primor; pues
en la solucion muere Clitemnestra a manos
de su hijo Orestes por errores; q es el fin
tragico preferido por Aristoteles. Mueve a
terror, y compasion la muerte q involuntaria-
mente da a su madre Orestes, el qual, y su
hermana Electra se muestran penetrados de
un terrible dolor por este fracaso no intentado;
siendo asi q en Sofocles se nos representan
alegres, y satisfechos (a lo menos Orestes) de
haber emancipado en ella sus manos:
Venganza verdaderamente opuesta a la

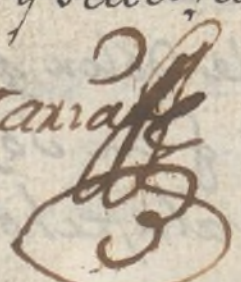
piedad, y leyes de la naturaleza.
Aqui ahora solo se representan unos
Principes legitimos q intentan vengar
la injusta muerte de su Padre, reco-
brar su Reyno, y castigar al Tyrano
Usurpador: lo q sin duda es accion
ilustre, y por tanto propia de esta
Tragedia, q asi correjada, es mas digna
de representarse q la Original de
Sofocles. = Casa de los R. Estudios de
Madrid, y Julio 5 de 1788. —

M. Antonio Diaz
Jorniz:


t

Madrid y Julio 5 de 1788.

Aprobare, y representare con arreglo a
las Censuras, dandose copia de la ultima
al Autor, o Corrector de esta Pieza para
su inteligencia, y satisfaccion.

Sta. Maria


12 00051160

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200051160

Ayuntamiento de Madrid